

IZQUIERDA

COMISION
DE
PRENSA

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE
BENITO MARIANETTI
BARTOLOME A. FIORINI
URBANO EYRAS

Correspondencia de Redacción y Administración: 25 DE MAYO 67 - 5.º piso
Escritorios 54 y 55

LEA:

Hacia una lucha de
liberación nacional

(folleto)

de Benito Marianetti

SOLICITELO a la Federación
Socialista Mendocina.

Si quiere conocer el movimiento socialista internacional

LEVIATAN, revista mensual de hechos e ideas, de Madrid.
Director. Luis Araquistain.

CLARIDAD, semanario socialista de crítica e información, de Madrid.

EN VENTA:

LIBRERIA PUEYO
ENTRE RIOS 1066

IZQUIERDA
CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

Año II.

Buenos Aires - Noviembre y Diciembre de 1935

N.º 9

El socialismo y el interior

El interior argentino desprende, a éstas horas, el clamor de la angustia que ha llevado hasta su población productora el desenvolvimiento de la crisis y la especulación de los monopolios. Se perfilan a la vez, agitaciones que, día a día, tienden a intensificarse, anunciándonos el despertar de un espíritu combativo y el esclarecimiento de una consciencia social entre quienes en los campos y obrajes, ingenios y viñas, ciudades y pueblos apartados, son oprimidos por las corrientes imperialistas que cruzan la república y cuentan con el apoyo, concebida al tanto por ciento, de la burguesía nacional de ésta semicolonias Sudamericana.

La crisis del régimen de la propiedad privada ha tenido sus expresiones agudas en el agro; las actividades de los empresarios del capitalismo extranjero han llegado al interior; el monopolio de su producción, concertado ya o a punto de serlo con la colaboración cómplice de los explotadores de adentro, lleva el hambre a sus habitantes, a su proletariado campesino siempre explotado, a su clase media, en trance de pauperización.

Esa es la realidad del interior argentino. Sobre él residen las consecuencias de la crisis y de los monopolios. Pregúntenos ahora —precisamente, ahora, ya que el error ha impedido hacerlo antes— si los trabajos de nuestro Partido en el interior conciden con la posición que frente a esas circunstancias corresponden a una agrupación obrera y socialista.

Haremos auto crítica. Nuestro partido ha omitido la consideración de muy importantes problemas del interior argentino. Han podido ocupar la atención del mismo, circunstancialmente, pero han sido descuidados como motivos de agitación permanente. Y otros, como el agrario de su preferencia, han tenido un planteamiento a nuestro entender erróneo.

Pero el interior tiene otros problemas deducidos de la rica y variada fuente de producción del suelo y subsuelo y de la explotación de los diversos servicios públicos. Tiene el problema yerbatero, el vitivinícola, el azucarero, el algodonero, el de su petróleo y sus minas, el vinculado con el régimen de las comunicaciones terrestres, aéreas y fluviales, telefónicos y telegráficos, el de la energía eléctrica, el del agua corriente y sus servicios sanitarios. No es que el partido los desconozca; sinó que no los enfoca a todos ellos con la intensidad necesaria. A algunos los agita, a la mayoría los descuida. Y el capital extranjero, ejerce por intermedio de ellos el control y la hegemonía sobre el país.

El partido ha contemplado el problema agrario. ¿Consultó la situación real del campo, recogió el reclamo auténtico de sus trabajadores? «Izquierda» conceptúa que el planteamiento de este problema debe ser objeto de un severo análisis crítico con vista a actualizarlo en relación íntima con las transformaciones profundas que viene sufriendo, de unos años a ésta parte, en cuanto a los sistemas de explotación y laboreo de la tierra. La aplicación en vasta escala de la técnica industrial en la vida agrícola está haciendo experimentar sensibles cambios en la economía del campo, en forma que el planteamiento teórico desborda las soluciones propuestas de la pequeña propiedad. El partido debe revisar su programa buscando soluciones socialistas de fondo.

Alojado principalmente en la Capital Federal parecieran ser suyas las características y las preocupaciones de un partido metropolitano. La Capital le tiene acostumbrado a la mayoría electoral. Este hecho contribuirá, tal vez, a explicar su preferencia metropolitana. No lo justifica, por cierto, la circunstancia de que ha los problemas del capitalismo se presenten, hoy, con tanta intensidad en la ciudad como en el campo, que en una y otra parte existan condiciones para la acción del socialismo; que en una y otra parte sea necesaria su acción.